

Letanías de San Miguel Arcángel

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.

Santísima Trinidad que sois un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María, Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

San Miguel Arcángel, ruega por nosotros.

San Miguel, lleno de la gracia de Dios,

San Miguel, perfecto adorador del Verbo Divino,

San Miguel, coronado de honor y gloria,

San Miguel, poderoso Príncipe de los ejércitos del Señor,

San Miguel, portaestandarte de la Santísima Trinidad,

San Miguel, Guardián del Paraíso,

San Miguel, guía y consolador del pueblo israelita,

San Miguel, esplendor y fortaleza de la Iglesia militante,

San Miguel, honra y alegría de la Iglesia triunfante,

San Miguel, luz de los ángeles,

San Miguel, baluarte de los cristianos,

San Miguel, fuerza de los que combaten bajo el estandarte de la Cruz,

San Miguel, luz y confianza de las almas en el último momento de la vida,

San Miguel, socorro seguro,

San Miguel, nuestro auxilio en todas las adversidades,

San Miguel, heraldo de la sentencia eterna,

San Miguel, consolador de las almas que están en el Purgatorio, tú a quien el Señor encomendó recibir las almas después de la muerte,

San Miguel, nuestro Príncipe,

San Miguel, nuestro Abogado,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Ruega por nosotros, glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Cristo.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

OREMOS

Señor Jesús, santifícanos con una bendición siempre nueva concédenos, por la intercesión de San Miguel la sabiduría que nos enseña a juntar riquezas en el cielo, y cambiar los bienes del tiempo presente por los bienes eternos. Tú, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén !